

RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA



PAMPLONA

15

2.º TRIMESTRE 1980

EDITOR-DIRECTOR:

ANGEL URRUTIA ITURBE

Empresa Periodística inscrita en el Registro de la Subsecretaría del Estado para la Información con el n.º 1.397, Tomo 18, Sección de Personas Naturales, Folio 106, Inscripción 1.ª

DOMICILIO SOCIAL:

RONDA DE ERMITAGAÑA, 123, 2.º DCHA. — PAMPLONA (NAVARRA)

CONSEJO DE REDACCION:

JOSE LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, FERNANDO LUIS CHIVITE,
JESUS GORRIZ, JESUS MAULEON, SALVADOR MUERZA

Depósito Legal NA. 1.573-1976.
Imp. Gráficas Iruña.-Mayor, 44.-Pamplona.

Suscripción anual: 200 ptas.
Precio ejemplar: 50 ptas.

RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA

COLABORAN

José Luis Amadoz, Angel Amézketa, Fermín Anzizar, Teresa Aríztegui, Carlos Baos Galán, Carlos Carballo Varela, Fernando Luis Chivite, Nicolás del Hierro, Miguel d'Ors, Fernando Garde, Jesús Górriz Lerga, Francisco Javier Irazoqui, Salvador Muerza, Antonio Pérez Massoni, M.^a Victoria Reyzábal, José M.^a Romera, Gregorio San Juan, Angel Urrutia, Iñaki Zabaleta, Agustín Zarranz Bermejo.

ILUSTRA

Jaime Roldán.

Libros de poetas navarros

JOSE LUIS AMADOZ VILLANUEVA acaba de publicar su tercer libro de poemas, titulado *EL LIBRO DE LA CREACION*, con prólogo de Angel Urrutia.

Sus obras anteriores, *SANGRE Y VIDA* (1963) Y *LIMITES DE EXILIO* (1966) fueron publicadas por Ediciones Morea. Tiene varios libros inéditos, como *CALLADO RETORNO*, *POEMAS PRIMEROS* y *ELEGIAS DEL HOMBRE*, que piensa ir editando a corto plazo.

José Luis Amadoz nació en Marcilla en 1930. Ejerce como médico psiquiatra. Es colaborador habitual de «Río Arga» y miembro de su Consejo de Redacción.

He aquí una muestra de su última obra, concebida como poema unitario en 32 cantos, *EL LIBRO DE LA CREACION*.

JOSE LUIS AMADOZ

XIII

Se concluye y activa en su luz la mañana
que cada nuevo ser recoge, y que propone en su maduración terminada
y novísima;
y se duelen las sombras que escapan presuroras,
con el fasto naciente en justa emanación.
Se ve, se oye y se gusta esa entrega solemne,
y el bellissimo acorde que sitúa
enfrentados y amorosos la tierra y el cielo en primitivo abrazo.
Todo nace y concluye en su extraña e íntima conmoción,
y la voz del pájaro, y la brisa que verdea, se acoplan
en un ritmo de fantástico hallazgo, en canto conseguido.
Se concluye y activa en su luz la mañana,
y un maduro despliegue en sí proporcionado, simplemente resuelto,
de su remanso saca, confiado en su obra,
al ser íntimo y lleno de progreso inaudito y creciente marea.

XVI

Irrumpe cada hombre de su sueño
en el alba silenciosa y reciente, y se esfuerza en la luz que de dentro
le guía
por lugares de mágico reinado; y se esfuerza en la luz que por todo le
cita en su poderosa armonía
de seres en su triunfo. Irrumpe cada hombre de su sueño;
entre ligeros bandos de alas blancas y frágiles deviene y se apodera
de todo
y moldea de nuevo su partida mansión de alma y cuerpo.
Está ya la mañana, suprema y virginal, en su color de hombre
restituido, está adueñándose de ese cielo que restituye
de su oscura noche, toda oculta scmbra; ya está acogiendo,
de nevada blancura que se escancia nueva, irrespirada, a todos los seres.
Se esfuerza cada hombre, salido a diario de su sueño; se esfuerza en la
luz del alba silenciosa y bella.
Entre la gran población que le ciñe, su camino discurre inexorable y solo;
discurre allanado de vivos horizontes que, en fuerte invasión de seres,
entre luchas transparentes, desean coronarlo de nuevo, de su oscura
noche
salido y elevado, al alba silenciosa, blanqueada y novísima.

XXIII

Te ha de vencer,
hombre dormido, la mañana en su acorde simple y multitudinario,
y te ha de lanzar desde tu opaca y densa sombra a su imperio de luces,
soñoliento.

En su sublevación incontenida
los instantes te han de invadir, llenos de poderío,
hasta herir tu silencio lunar de azules besos.

Te ha de vencer,
hombre dormido, la mañana que espléndida camina, insatisfecha,
hacia escapes muy gloriosos de altitud luminosa,
y ha de coronar tu vacilante fondo de pedrerías blancas en su estrecho
círculo;

te ha de crear
vivo vaivén de imperiales luces de resonancia,
vivo vaivén de luces que emergidas de todo ya desean poblarte,
y disfrutar su acierto, sin límite, en tu marco glorioso de destinos.

Te ha de vencer
en magia la mañana que altiva en progreso se lanza,
sin cumbres ni reposos, en su querencia más elevada del día;
te ha de vencer
el sazón que abra tu recóndita vena, hasta obligar tu fruto,
semilla del primer día.

ANGEL AMEZKETA

Y EL MILAGRO

Ahora levántate y anda
en el puro milagro sensitivo
con paso de hombre
felizmente loco.
Levántate sombra del hombre.

FERMIN ANZIZAR

PARTE VIEJA Y DAMA TRISTE

Como un perro legañoso en las quebradizas mañanas,
adoquines mojados y la ternura equívoca de una campanada,
parte vieja de la Ciudad, orines y agria belleza,
despertar de pobre donde no cabe sino el desperezo,
perros de patas cortas que se vengan en damitas con pedigree,
violadores de belleza, piratas de las esquinas,
bares que se olean con el primer aire cortante,
parte vieja de mi Ciudad en que la pobreza ahoga,
cuyo disimulo consiste en grupos al atardecer,
lo mismo que un cuarto de estar a base de luz y tabaco.

Lo mismo que las cunetas de las pisoteadas aceras
y el agua que echan para que corra una suciedad de años,
portalones de antiguo y arruinado prestigio,
inútil evocación de otros tiempos que dicen fueron,
mercancía de pasatiempo con prurito de no sé qué,
parte vieja de mi Ciudad arrugada y vinosa,
despertar inmisericorde de las torres que juzgan,
de los confesonarios que para nada nuevo sirven,
esquinas desgastadas en donde las manos a veces,
casi lo mismo que un mal abrazo a fuerza de voluntad.

O como los gatos que ya no salen,
o como la violencia de las banderas,
el desafío de las miradas,
la intermitencia del odio,
o la inconstancia del afecto.

—Cualquier otra semicosa—
Así mi alma hoy,
cuando ocurre ésto,
o no ocurre nada.

Qué más da.

(Menos mal, no obstante, que aún, por ahora,
puedo sentir una mínima emoción
por un poema así titulado:
«Dama de los ojos tristes de las tierras bajas»).

TERESA ARIZTEGUI

DISCORDANTE ARMONIA

*No me busques eterna, desmedida:
yo soy sólo la angustia de mis horas,
una cárcel que ahoga la ternura
y se abre a la presencia de los muertos,
un espejo desnudo
donde cabe tu sed y mi naufragio,
como un gemido errante cargado de cadenas.
Sólo lamento,
lamento solo.
Me moldeó la noche con su barro de miedos.
Soy como un tren oscuro que no tiene paradas
y disfraza sus vías con ríos de colores;
o ir hablando de todo para nada,
dar vueltas a la noria de la nada.
Y soy como de invierno,
como un canto indeciso, como un día de ruidos.
Como un amor callado.
Sólo soy la armonía que inventó tu locura.*

CARLOS BAOS GALAN

LO QUE QUEDA DE HOMBRE TODAVIA

Lo que queda de hombre es lo denuncio.
Como un residuo insobornable vive.
Aún podía plantar en cada instante
su insistencia de frutos verdaderos.

Vosotros lo habéis visto. Marginaba
el recuerdo y lo triste. Hundía nostalgias.
Alzaba su derecho a la alegría
y quería entregarla. Reforzaba
frente a la hiel de tantos su conciencia
naciendo más amor a los caminos.

Vosotros lo habéis visto. Daba curso
a los claros registros de su voz
—lengua ilesa entre tanto fiel cinismo
del político show de cada día—
pronunciando la paz a quemarropa.

Cherente de crecer sin dilaciones,
sin saberse agotar en la esperanza.
Crecer a contra sombra, madurando
su tratamiento al triunfo y la derrota
de igual forma. Y rasgando la tiniebla
del que iba a caer a engaño lento.

Recordad su trabajo sin medrar.
Disciplinaba el tiempo y perdonaba
sus filos y sus grietas cuesta arriba.
Y era en firme y nunca un mientras tanto.

Jubilaba la miel del sueño fácil.
Jugaba la partida del vivir
a pecho abierto, expuesto a jaque mate,
meditando mejor que la ganancia
lo que era ocasión para ir borrando
la noche o el despojo de cualquiera.
Lo convocaba a sentir la audacia
de no sentirse solo. Y daba clases
de cómo no temer a la alegría.
Si sólo es el amor lo que nos salva,
vivía condenado a amar.

Lo vimos,
a puro corazón sin argamasa,
rompiendo nuestra vuelta hacia la tribu,
nuestro voraz sarcasmo de hoy.

No andaba
gritando. Iba su mundo abriendo brecha
con sus manos repletas de obras vivas,
con insomnicos de ser definitivo,
dando oficio en su yunque a la humildad
sin desgarrarla en tanto vericuetos.

Cuánta inquietud de andar y cuántas
hambres que restañar, y cuánto y cuánto
corazón sin lograr sobre la tierra...
Pero él derribaba su reposo
jadeando sonrisas. Lo hemos visto
sin nombre en algún sitio. Era aquel hombre
que manaba sin tedio
su hambre de vivir tanto motivo
de dejarse matar por una vida.
Sin nombre en algún sitio.

Ahora vive
remansando caminos, como un junco
sin romperse a pesar de todo. Y huele
su rastro inexorable a aquel escombros
que siempre ha de abonar nuestro barbecho.
Se ha dejado llevar a un sitio exacto.
En la puerta que tapa su horizonte
hay unas letras rojas: «Zona V.
Pabellón de parancicos. Salas
de terapéutica. Prohibida
la entrada».

(Aún, debajo de esa puerta,
se escabulle el rumor de una sonrisa
que se enreda a la luz cuando amanece).

CARLOS CARBALLO VARELA

Si retuércese la lluvia estúpido incordio ahora
sobre el pómulo izquierdo al caer, lápiz carmín
de labios que se borra se difumina en tu comisura una,
en la de ellos dos
labios que se llueven y ahora mojan más
todavía que hace un rato corto, que siempre atrás.
Es la pulsera
que se engancha a los jerseys de lana, a todos y también
al mío cuando intenta malhechor exprimir tu mano lápiz de carmín
y no sé cómo decirte
no sé si estamos tálamo arriba o bajo
el paraguas este florecitas con. O frente
a los grandes almacenes con ceniza en los escaparates
que miramos. Húmeda ceniza casi negra ya con cercos de aluminio.
Lana del jersey que, como los demás, se engancha, con la pulsera ya no,
con la gargantilla — cerca de esos tremendos abismos
que construye con la piel la clavícula. Pecho bajo lana
acaricio y enganchado y se corre la pintura de un lado a otro
de la obsesión
de las grietas
de los labios y en los charcos, ante los escaparates de ceniza,
caemos,
caemos en los charcos, caemos al reflejo para romperlo de enganches
de carmín labio grieta abismo comisura clavícula gargantilla,
aquí
bajo una sábana arriba tálamo abajo.
O bajo el paraguas este
florecitas con.

FERNANDO LUIS CHIVITE

«POESIA EN DOS»

1— He estado unos minutos amando este planeta;

—olvidaba arrojar mi limón áspero—

he estado unos minutos a punto de la vida
sonámbulo confuso de cornisas; me olvidaba
la lluvia y los pronósticos, colocar el acento
y la tangente.

He estado recortando sus milímetros,
partiendo en decepciones sus distancias,
arrugando los bordes de cada eternidad al diez por ciento.

He estado con el mundo entre las manos
a punto de un abrazo y de la vida;

he estado con el mundo y con un libro
en la sombra y con un pájaro
muriendo en mi lavabo

y he tocado este niño

y me miraba

como un

mueble

roto

2— He estado unos minutos amando este planeta;

—olvidaba: las hormonas del cáncer en el pan

la estrategia del blanco miedo negro

las potencias de la próxima guerra abriendo zanjas—

He arrojado este limón al lago;

me miraba como un mueble

roto en el fondo

de un lago.

NICOLAS DEL HIERRO

LA CONQUISTA DE LAS FLORES

A Francisco Minguela, compañero

—Escribeme un poema —me dijiste.
Y, acaso, te pensabas que las rosas
nacen sólo por obra del capricho.
(«Escribeme un poema»). ¡Qué sencillo!
Parece —pensarías—, que los sueños
son dulces a la mano del artista,
que el miedo y la esperanza se conjugan
con un querer tan sólo, en un deseo.
Y nada hay más distante...

Si supieras,
Francisco, lo que cuesta este querer
arrancarle sonrisas a la alfombra
de puerta en puerta voy, (no mendigando;
disminuído el hombre solamente),
y sabes lo que duele este pasillo...

Por eso no te extrañe que no pueda
meterme en las alforjas la ilusión
tan pronto como quiera algún amigo.

Ya ves; estoy aquí, sentado, solo,
mirando este papel que tú me diste,
pensando, rebuscando las palabras
para cumplir tu encargo. Y me duele
que, acaso, por mis cosas, estas cosas
tuyas también, no pueda, no consiga
llegar a la conquista de las flores,
porque hay noventa puertas que me atacan
disminuyendo al hilo de mis sueños.

MIGUEL D'ORS

F A T U M

Ese niño que llega, cartera remolona,
botines desatados, al colegio de Sánchez
no sabe que sus pasos felices por Sevilla
—luz, patios, calles, cales— le acercan a Collioure.

París, rue Vaugirard. Ese muchacho
gris y desmadejado que avanza hacia el otoño
verleniano del hondo Jardín de Luxemburgo
no sabe que camina hacia Collioure.

Por la alameda de oro —Soria pura—,
lentos enamorados demorándose,
mirándose en el Duero —Soria pura—. La novia,
con manos inocentes,
sacude la ceniza —tiza acaso—
del hombre del poeta, que no sabe
que tan dulces senderos le llevan a Collioure.

El señor que, enlutado como un cirio,
con su bastón y pasos soñolientos
—domingo provincial— sube a los olivares
de Baeza no sabe que sube hacia Collioure.

El viejo arrebuja en sus recuerdos
que mira cómo pasan,
vertiginosos, los naranjos por la ventana
del coche, y los aspira —Levante azul—, no sabe
que por aquella ruta de flores y palomas
y muchachas se está acercando a Collioure.

Un súbito frenazo, la puerta abierta, el frío látigo de la lluvia. Sale a la noche y anda entre voces anónimas, oscuras, y olor a bajamar. La lluvia. Unas preguntas francesas, tan extrañas como un sueño, la lluvia, los papeles, la lluvia, los gendarmes mojados alzando la cadena fronteriza. Igual que un sueño todo. Francia, ya clareando, y aquel cartel: «COLLIOURE», nombre jamás oído. No sabe que allí estaba, desde siempre, esperándole su muerte.

3/4-II-79

FERNANDO GARDE

*Deshojemos las sombras que sellan nuestras bocas
inaugurando los silencios que configuran
nuestras manos como pájaros de plata fría
o árboles solitarios de espacioso cristal.*

*Iniciemos nuestros cuerpos ahora que el llanto
amasa su papel de lágrimas escritas,
ahora que el musgo florece en nuestras miradas
con rumor de eucaliptos, con atónitas luces.*

*Es mayo en los besos y hay violines en el deseo
y hay un golpe de invitada leche perdonándonos
que hayamos pensado que el mundo somos nosotros,
que todo es alegría en dos cuerpos como juncos.*

*Quizás quieras besarme la araña de las ingles
o levantar la espiga genital de mi sangre
para irte abriendo como una fruta desmedida
entre desnudos tallos de silenciosa luna.*

*O bien algo sombrío en tus bautizados muslos.
Quizás el placer sea un pétalo de miedo,
a veces un instante de bostezado sexo
para esponjar con nuevos silencios nuestra carne.*

*Porque somos la cueva que habitamos juntos,
el jardín que fingimos para encender la noche,
el hielo oscuro que viste nuestra desnudez,
un hundimiento de mármoles en nuestros labios.*

*Somos de raíces nutridas de hierba triste,
un asombro de cenizas en tus roncos ojos,
somos de vigiliadas ancladas en la soledad
y de delirios en tu cabellera sin cifra.*

*Un idioma de otoños para habitar auroras,
un acento felino para propagar lluvias
y acontecimiento de ataúd a grandes soplos
en las incesantes vocales de los testículos.*

*Tú y yo. Nosotros. Recostados en el otoño
como glaciales sílabas de un útero ciego,
fatales latitudes de seminales bosques
multiplicando nuestra agonía: nosotros.*

JESUS GORRIZ LERGA

LAS NUBES SE LEVANTAN

Y podría escribiros poemas como joyas
repulidas, brillantes, bien puestas en su estuche,
de cálculo perfecto en sus tres dimensiones,
sopesando las líneas,
la exacta densidad de cada verso,
en engarce ajustado, preciso, cabalísimo
de cada frase dicha en su todo armonioso.
Podría hacer poemas de pura orfebrería
con brillos coruscantes y palabras de ensueño,
con voces encendidas de fulgor deslumbrante
y vocablos preciosos de más de cien quilates.
Podría elucubrar quintaesencias abstractas
con orden y concierto
alineadas en forma de múltiples facetas,
bien teñidas de vagas alusiones, de modo
que parezcan profundas,
esotéricas, puras y dignas del estudio
de algún conspicuo crítico.

Pero no voy a darles
el gusto de enrolarme en sus listas sagradas.
Yo he sabido de siempre que mi canto no es mío,
que mi voz me fue dada, como el mar, para todos,
para elevar sus vidas una miaje siquiera,
y hacer brotar, al menos, alguna luz dormida
o alborear el ansia de marchar frente al mundo
con un corazón nuevo,
renovado en el gozo del sol de cada día
y la justa ilusión que cabe en nuestras manos.

Podría hacer os versos de bellas luminarias,
hueros de vaguedades e inconcretas lindezas
pero, después, amigos,
¿cómo iba a presentarme en medio de vosotros?
¿Cómo pasar después por vuestras mismas calles
sin sentir la distancia entre vuestras miradas
y mi sangre que hierve al igual que la vuestra?

Quisiera, hoy más que nunca, recoger vuestro canto
y alzarlo entre las manos de todos los que quieren
dejar su voz presente por los siglos,
dejar su voz gozosa,
dejar su voz doliente,
dejar su voz en vilo,
para cumplir su estricta obligación de hombres
como os lo dije un día en aquel verso mío :
«Si canto mi verdad, la hago de todos...»

T A R E A (1)

A Ernesto Cardenal

Además de cualquier clara presencia
el deseo del hombre de prolongarse más allá de sus alas descosidas
coloreando aguas heladas

braceando en la lumbre

descendí del sueño

con el tiempo justo para multiplicarme en cuantos sufren
y esta es

la primera tarea de los poetas y los vendedores de geranios:
vigilar los hombros de los alcohólicos
para saber si el amor ha trepado por ellos

además del gemino ígneo

la ternura empolvada de los edificios que se tambalean
y el instante

en que el hombre corre

corre corre

como queriendo huír del desvarío
que le inflama las glándulas

además de la alacena de ruidos insondables

la oscura necesidad del hombre de palpase sus alas estragadas
besando malvas olas insomnes

cultivando gladiolos de pus

descendí del sueño con los ojos nevados

para ver de cerca el naufragio remoto
que hay en los ojos de los transeúntes
y esta es

mira

la llama estremecedora que he encontrado
oculta en el hombre más fatigado de la tierra.

SALVADOR MUERZA

INTRAHISTORIA

A O. A. Romero

Como el olvido es malo, nunca olvido;

E. Cabañero

Huele a tristeza la calle donde vivo,
—la tristeza socava los trigales—
el aire es viento turbio de arrabales
y no ramo pacífico de olivo.

Huele a sopor la sangre que describo
y hasta el odio recorre catedrales,
belicosos jinetes siembran males
y azuzan con rencor su duro estribo.

La calle donde vivo es un planeta
redondamente hosco, dolorido
de tanta boca rota por la guerra.

La calle donde muero ya no es tierra,
tan sólo es un asfalto carcomido,
un maldito compás de metrallera.

ANTONIO PEREZ MASSONI

MANUEL DE FALLA

... Y hay en tus sonos luz de Andalucía.
Y hay en tus ritmos garbos de gitanos.
¡Sigue, Falla, trenzando entre tus manos
la llama viva de tu brujería!

Ritmo, calor, luz, formas, armonías
que se hunden juntas en el negro arcano
de una guitarra ausente... Y, ¡qué cercano
sabor de bronce en tu gitanería!

¡Qué dulce el amargor de tus limones!
¡Qué blanco el azahar de tus jardines!
La claridad de tu emoción... ¡qué exacta!

Andalucía vibra en tus canciones
y es aupada en tu mano a los confines
de su pasión total, desnuda, intacta.

MARIA VICTORIA REYZABAL

POR SI LA OSCURIDAD

Saco el perro para que lo meen los árboles y cuando tengo tiempo dejo que me reposen los sillones. Le leo al periódico mis noticias y hago crucigramas con los pasos. Tuve relaciones fracasadas por culpa de mi ansia. Inestables cuando las celebraba definitivas. Persecutorias cuando eran triviales. De colores cuando cerraba los ojos. Grises cuando las pintaba afanosa. Y es cierto que las aves son pequeñas, cálidas y prolíferas como que los automóviles no saben poner huevos todavía. Pero llegará. Tu boca rebuscada en los cajones de mi mesa. Manhattan en el celuloide. Y las pistolas en las jugueterías. En tu vientre perdido olvidé mis amores. Ahora los recuerdos que me restan pertenecen al mañana. Y tengo miedo. Del robot de mentiras que me obsequió tu saliva hipócrita. De la crucifixión de las tardes inútiles. De la metralleta veloz del olvido. Tengo miedo. Extranjera en tus oídos. Traicionada. Dolida hasta las aspirinas de la pena. Tú y yo en la misma ventana y sin coincidencias. Distintos reclamos a la vida.

Con mis armas me vences. De mi orgasmo gritaste, apasionado. Ahora es guerra y me matas. Mañana será el río. Otro nombre. Regaladme otro nombre para que hable. El papel es una caja de Pandora y me atrae su mansedumbre silenciosa. Y es cierto que el follaje se come las aves por la noche. ¿Quién no leyó sobre la voracidad del bosque? Tú elegido, iniciado conociste mi crigen. Ahora queda sacudir las sandalias y llevarse el polvo de tu mirada por si la oscuridad es eterna e inmortal la que llora.

JOSE M.^a ROMERA

Si todo esto no fuera sino sueño
de un Dios desocupado en la tediosa
contemplación de otro mundo bien hecho
y nosotros figuras que sus manos
en pajaritas de papel convierten
para después transformar sin pudor
en barcos, flores y en otros antojos,

si todo esto no fuera más que un punto
que cayó de otra línea, la perfecta,
un residual instante de lo eterno,
una copia del texto verdadero
que el impresor tiró a los desperdicios
por el borrón que la trocó ilegible,

si todo esto no fuera
ni tan siquiera sueño o copia errada,

si todo esto no fuera
nada...

GREGORIO SAN JUAN

LUCES DE BOHEMIA

*Este es el pueblo heroico que escribió los Cantares
de Gesta. Estos fantoches que así esperan su fin.
El guardia. La portera. Dieguito. La Lunares.
Zaratustra. Latino. El Pelón. Bradomín.*

*Se explica como un loro Serafín el Bonito
Don Paco se enternece y el divino Rubén,
igual que un cerdo triste, contempla el infinito
mientras pasa Enriqueta, la Niña Pisabién.*

*Sombras de la bohemia verlainiana y galante.
Genios tristes que mojan sus plumas en alcohol
y desde el fondo de su noche alucinante
encienden con un gesto las luces del guiñol.*

*Espectador y víctima de ese ambiente, testigo
de esa moral miseria que aún habla en español,
—Don Gil, Don Juan, Don Lope, Don Carlos, Don Rodrigo,
cuando sobre las tumbas no se ponía el sol...—*

*emerge, de entre un mundo de sórdida pelambre,
profeta de la voz desgarrada, Don Max.
Ahí le tienen, estatua de sí mismo, fiambre,
con la lengua ya muda para siempre jamás.*

*Vean la mojiganga trágica, el esperpento
del genio iluminado por la ceguera y
por la desgracia. Escuchen su treno. Va de cuento.
España habla por esa boca. Que yo lo vi.*

*Porque detrás de todo, más allá de ese muro,
oirán que late un puro, ferviente corazón.
Hay mucho amor en esas marionetas. Lo juro
por las barbas de chivo de aquel gran Don Ramón.*

ANGEL URRUTIA

AHORA Y EN LA HORA

*A mis amigos los poetas
Angel de Miguel y Juan Ramón Corpas
que pusieron su pulso en nuestra vida.*

(Estella, 11.5.80)

Ahora
que he tocado mi muerte con los ojos,
ahora
que tu muerte y la mía se han unido
en este nuevo amor, en una sangre,
ahora
que no hay freno en el pulso en que viajamos,
ahora
que ha brotado en la fragua de otra vida
el bautismo nupcial de estos anillos,
ahora
y en la hora
que lloramos de miedo y alegría,
ahora
y en la hora
de nuestra muerte
que nos dejó la vida a llamaradas,
a gritos, a esperanzas, a temblores,
ahora
que conozco el sabor
de la muerte vivida en un instante,
y ahora,
después de nuestra muerte,
nuestro amén a la vida,
nuestro amén a este cielo
de **polvo enamorado**.
Teníamos tan cerca
la fiesta de la Estrella y de la Aurora
que de tanto llorar y tanta muerte
despertamos cantando.

15.5.80

IÑAKI ZABALETA

«Sálvate o condénate,
porque ya su destino
está en tus manos, abolido».

Luis Cernuda

HITZAREN barnetik
eman nahi izan dio poetak
haltzari bihotza.

Dehadarraren muintetik
gizonarekiko mattasunez
erditu da.

Oinazearen iturburutik
esperantzaz jantziriko haizea
hegarazi nahi izan du.

Bertsoaren begietatik,
ezpataz, eman nahi izan dio
haitzurlariari lurra.

Herri batenganako maitemina
mila bidetatik jcaten baita.

Salba dezagun ala kondena,
zelai zabaleko gurutzetan
guztiok elkartuko gara.

De «Bertsoaren ezpata».

AGUSTIN ZARRANZ BERMEJO

Este padre capuchino, al que hoy rendimos homenaje, murió el día 5 del pasado abril en Lecároz, donde pasó la mayor parte de su vida dedicado a la enseñanza (durante 18 años fue secretario general de su Orden en Roma). Nacido en Iráizoz en 1897, su nombre de familia era Agustín Zarranz Bermejo.

Era miembro de número de la Academia de la Lengua Vasca. Entre sus obras literarias, aquí nos interesa destacar su producción poética; con su libro «Kristo gure Jauna eta Andrena Maria», sonetos sobre la vida de Cristo y María, obtuvo en 1978 en Bilbao el premio «Felipe Arrese Beitia». Al decir del académico Luis Michelena, ha creado «una serie de sonetos perfectos, acaso los mejores que se han escrito en lengua vasca».

He aquí uno doble muestra del recién fallecido poeta vasco Agustín Zarranz Bermejo (P. Policarpo de Iráizoz).

ARDI GALDUA

Zure artaldetik, Iesus Artzain ezti,
ihes egin nuen nere zorigaitoz;
ta, bertze ardiak utzirik, geroz
galdu onen bila zabilta beti.

Ibar mendietan goiti ta beheiti
inon geldi-gabe arin-arin zatoz,
anbat otz ta bero ta neke igaroz,
oinak odoletan, musua izerti.

Zu neri deiezka, ta nik ez erantzun!
zu neri fistuka, ta ni soraiorik!
zu neri iarraika, ta ni beti urrun!

Nere tzarkeri au otoi! barka zazu,
barka, Iesus, ta ni soinera iasorik
artegi barnera berriz bil nazazu.

ANDRE MARIARI

Lurreko erregeak
Nai nituen ospatu,
Guda-gizon azkarrak
Eresiz gorazkatu.

Baina ni naizenean
Lan orri gogoz lotu,
Maria, Maria dit
Txirriñak durundatu.

Alperrikan dizkiot
Ots-ariak aldatu,
Alperrikan det txirrin
Osoa berriztatu.

Nere naia betetzen
Alperrik naiz leiatu;
Maria besterikan
Txirriñak ez darantzu.

Agur, beraz, lureko
Errege, guda-buru,
Ta aintzindari argiak:
Agur, betiko, agur.

Zu nait zaitut, **Maria**.
Gaurdanik aundizkatu,
Zu nai zaitut eresiz,
alegiñaz goratu.

Noticario de la poesía

- El día 6 de septiembre de 1979 se celebró en la Academia Arturo Campián la presentación del libro «Bertsoaren ezpata» de Iñaki Zabaleta. Lo presentó Patxi Zabaleta.
- El día 31 de octubre tuvo lugar en la Sala de Cultura de la Caja de Ahorros de Navarra la presentación del libro «Me clavé una agonía», de Angel Urrutia. Intervinieron como presentadores Teodoro González y Angel Martínez Arbeloa.
- En el Polvorín de la Ciudadela se realizó la presentación del libro de Ramón Irigoyen «Cielos e inviernos». Hizo la presentación Jesús Munárriz.
- El día 1 de diciembre, en la Sala de Cultura de la C.A.N. de Burlada, bajo el título de «Seis nombres para la poesía navarra», recital de los poetas Antonio Brajnovic, Fernando Luis Chivite, Fernando Garde, Blanca Gil, Santiago Gómez y Arturo Redín. Este mismo recital se repitió el día 10 en el Colegio de los Jesuitas de Tudela y el día 21 en el Palacio Vallesantoro de Sangüesa.
- Del día 7 al 11 de enero del año en curso, en la Sala de Arte de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona y bajo el título de «Una semana para la poesía joven», hubo recitales poéticos a cargo de Santiago Beruete, Martín Zalba y Maite Pérez Larumbe, Antonio Vitoria y Fermín Beruete, Arturo Redín, y Fernando Luis Chivite.
- El 27 de enero, en el marco del festival «Por un Arga más limpio», organizado en Falces por la Agrupación de pueblos defensores del río Arga, proclamación de premios del Concurso Literario: primer premio al poema «El río», de José Javier Jaurrieta Elcano (de Miranda de Arga); segundo premio para «Aguas de un emigrante», de Antonio Custodio (de Falces). El jurado lo integraban María José Martínez, Javier Vélez, Fermín Ancizar, Víctor Manuel Arbeloa y Angel Urrutia, quien dio lectura al primer poema e hizo entrega de los premios.
- El primer premio de poesía en euskera «Xalbador» 1979 fue concedido a la obra «Eskuaren fereka», de Iñaki Zabaleta; el segundo premio se declaró desierto, otorgándose dos accesits: a «Udazkeneko lorea», de Martín Iturbe Balda, y a «Herri Horren erroak», de Juan Cruz Iguerabide Sarasola. El jurado estaba constituido por Mikel Bujanda y Patxi Zabaleta.

El primer premio de poesía en castellano «Arga», patrocinado también por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, fue declarado desierto por el jurado que estaba compuesto por Guillermo Carnero, Ramón Irigoyen, José Luis Jover y Antonio de Villena; y decidió repartir el importe del primero y segundo premio entre cinco autores: Santiago Beruete Esparza («Ego sum vos»), José M.º Plaza («Nada personal»), Antonio Arana Soto («His»), Fernando Luis Chivite («Datos para una vida escrita») y Angel Amezketa («En la fama del amor»).

- El 27 de marzo, a invitación del Colegio Comarcal P. González Ros de Sorbas, en Almería, recital de sus poemas de Angel Urrutia. El acto fue presentado por el profesor Dionisio López.
- Ediciones Rondas, de Barcelona, bajo el título «Azor en vuelo», acaba de publicar su primer antología de poetas hispanoamericanos, en la que está incluido el poeta navarro Angel Urrutia.
- El día 14 de abril lectura de poemas de Patxi Zabaleta y del bertsolari Xabier Amuriza en la Casa Fray Diego en Estella.

Revistas y libros recibidos

- «Diálogos», núms. 90 y 91. Director: Ramón Xirau. México.
- «Nueva Estafeta», núms. 14 y 15. Director: Luis Rosales. Madrid.
- «Apocalipsis Cero», núms. 5, 9 y 10 (Año II). Director: Miguel Oscar Menassa. Madrid.
- «Norte», núms. 290 y 291 (Cuarta época). Director: Fredo Arias de la Canal. México.
- «Alisma», núm. 5 (Año II). Director: Ramón Costa. Barcelona.
- «Andarax», núms. 13 y 14 (Año II). Dirige: Teresa Vázquez. Almería.
- «Cuaderno de Cultura», núm. 19. Director: Jaime de Urzáiz. Madrid.
- «Manxa», núm. 12. Director: Vicente Cano. Ciudad Real.
- «Canto Rodado», núm. 2. Madrid.
- «Resumen Literario El Puente», núms. 6, 7, 8 y 9. Director: José Mario. Madrid.
- «Alero», núm. 4 (Cuarta época). Directores: Gabriel Aguilera y Carlos Alberto Castañeda. Guatemala.
- «Sa Roqueta», núm. 8. Director: Isidoro Iriberry. Palma de Mallorca.
- «Vocablos», núms. 3 y 4. Dirección: Srs. Vicent Marín. Valencia.
- «Tristana», núm. 2. Dirección: Rafael Benítez y Fernando Muñoz. Jerez de la Frontera (Cádiz).
- «Corona del Sur», núm. 1. Director: Francisco Peralto. Málaga.
- «Nomades», núm. 4. Director: Gérard Lemaire. París.
- «Desde la Palabra», núms. 5 y 6. Córdoba.
- «Full de Pit de Roure», núm. 10 (Poema de Diego Granados). Palma de Mallorca.

- «Clarín», núm. 2; «El Ería», núm. 3. Director: Agustín García Alonso. Castrocalbón (León).
- «El Cadáver de Mandrágora», núms. 9-10 y 11-12. Fernando Olivera-Carrión. Madrid.
- «Himilce», núm. 3. Director: Adolfo Zorzano. Linares (Jaén).
- «Nard», núm. 23. Dirección: Francine Caron. Angers (Francia).
- «Poesía», núms. 5-6. Director: Gonzalo Armero. Madrid.

* * *

- «Azor en vuelo». Antología Breve de Veinte Poetas. Ediciones Rondas. Barcelona.
- «Nuestro amigo Ramón Otero Pedrayo», de Severino Cardeñoso Alvarez. Edit. Zero-Zyx. Vigo.
- «Poesía Inglesa» (Antología bilingüe). Traducción por José Siles Arés. Barcelona.
- «Vírgenes y minotauros» (Homenaje a Picasso), de Vicente Rincón. Aldebarán. Sevilla.
- «Inventarios y poemas», de Jesús Alonso Burgos. Edic. Rondas.
- «Espejos en el fondo del vaso», de Francisco Mena Cantero. Colec. Ambito Literario. Barcelona.
- «Por donde llega la gloria», de Gustavo Cote Uribe. Edic. Biblioteca Gabriel Turbay. Colombia.
- «Vida y muerte» (Carni e marmi), de Andrea Piola. Génova.
- «Poemas de mis tristezas», de Laureano Mela Espinosa. «Leyendo», de Mario Angel Marrodán. Agrup. Hispana de Escritores. Mataró.
- «El eco inaplastante», de José López Sánchez-Varos. Comunicación Literaria de Autores. Bilbao.
- «Fondo negro», de Fernando Menéndez. Salamanca.
- «Más allá del cristal», «Cuenco de sol», «Un rostro a mi palabra», «Perfiles en relámpagos» y «Bajo el sonido», de Estrella Brito Burón. Caracas.
- «Retablo lírico de Nigrán» y «Sob o signo de Abril», de A. Garibáldi. Lisboa.
- «Tiempcs de Ausencias, Poemas de Amor y una Canción a la Muerte», de Manuel López García. Premio Internacional Juan Alcaide 1979. Valdepeñas (Ciudad Real).

Premio «ARGA» de poesía (III)

La Caja de Ahorros Municipal de Pamplona instituye con carácter anual el Premio «ARGA» de poesía en castellano, con arreglo a las siguientes

BASES

1.—Dotación.

El premio «ARGA» de poesía en castellano está dotado con 100.000 pesetas (cien mil).

2.—Opción.

Podrán concurrir a este premio todos los trabajos que reúnan las siguientes condiciones:

- a) Estar escritos en castellano y por poetas navarros o residentes en Navarra.
- b) Ser originales e inéditos. El tema de la poesía es libre.
- c) Dentro de las dimensiones expresadas en estas bases cada autor podrá presentar una o más composiciones.
- d) No estar presentados —con igual o distinto título— a otro Premio literario pendiente de resolución, lo que descalificaría automáticamente al concursante.
- e) Una vez presentados los originales a este Premio el autor no podrá retirarlos ni renunciar al certamen.

3.—Presentación.

- a) Los trabajos tendrán una extensión no inferior a los quinientos versos ni superior a los mil quinientos, presentados en folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara.
- b) Se enviarán tres copias del original, debidamente encuadernadas o cosidas de forma simple.
- c) Las obras se remitirán bajo lema o seudónimo, acompañadas de una plica en la que conste, nombre, apellidos, domicilio y teléfono del autor.

4.—Plazo de entrega.

Antes de las 12 horas del 15 de noviembre de 1980 y en las Oficinas Centrales de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, Avda. Ejército, 2, con indicación expresa para el Premio «ARGA».

5.—Jurado y fallo.

El Jurado será elegido por el Consejo de Administración de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona y anunciado oportunamente. El fallo del Premio tendrá lugar antes del 28 de febrero de 1981; será inapelable y podrá quedar desierto.

6.—Premios.

- a) El primer premio está dotado con 100.000 pesetas (cien mil).
- b) El segundo premio está dotado de 25.000 pesetas (veinticinco mil).

7.—Obras premiadas.

Los trabajos premiados quedarán en propiedad de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona y serán publicados por el Fondo Editor de la misma. Si en el plazo de dos años no se publican las obras premiadas, sus autores podrán disponer de ellas.

8.—Obras no premiadas.

Los trabajos no premiados podrán retirarlos sus autores, personalmente, en el plazo de un mes a partir de la concesión de los premios.

9.—Correspondencia.

No se mantendrá correspondencia sobre los originales presentados al Premio.

10.—Competencia legal.

Los concursantes a este Premio, para cualquier cuestión que pueda plantearse, se someterán a las decisiones del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.

OBRA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

PRECIO: 50 PTAS.